

BOLETIN SALESIANO

Instruyó al pueblo y divulgó todo lo que había hecho. Buscó las doctrinas útiles y escribió documentos recetisimos y llenos de verdades. Las palabras de los sabios son como punzas ó clavos, que penetran profundamente, y nos fueron dadas mediante nuestros maestros por el único pastor.

(ECCLESIASTÉS XII, 9, 10 y 11)

El peligro, Sto. Padre, está todo en la continua difusión de los libros infames; y para poner un dique á este mal inmenso, yo no veo otro remedio, que la fundación de una imprenta Católica, puesta bajo el patrocinio de la Santa Sede. De esta manera, no haciéndose esperar nuestras respuestas, podremos con mayor ventaja descender al campo de la lid y responder con feliz éxito á las provocaciones de los apóstoles del error.

(SALES)

No se engañaría mucho quien intentase de atribuir principalmente á la prensa malvada, todos los males y la deplorable condicion de las cosas, á la cual hemos llegado actualmente..., los escritores católicos deben con todas sus fuerzas volverla en bien de la sociedad.

(LEON XIII)

La prensa periódica sometida á la autoridad jerárquica, revestida del espíritu de Jesucristo, viene á ser un poder inmenso: ilumina, sostiene la verdad, hace desaparecer el error, salva y civiliza; es casi una forma de apostolado sublime.

(ALIMONDA)

ROMA - LIBRERIA SALESIANA - TURIN.
BUENOS AIRES — MONTEVIDEO — NICTHEROY

SOLILOQUIOS DEL CORAZON

ANTE

JESÚS SACRAMENTADO

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Un opúsculo en-32° — pes. 1 00.

La experiencia nos autoriza á asegurar que la lectura de los Soliloquios no dejará de proporcionar un provecho considerable en todos los que los lean, reanimando en el corazón el fuego de un ardor que desfallece y muere.

ESCENAS MORALES DE FAMILIA

HISTORIA AMENA Y EDIFICANTE

DE LA VIDA

DE

MARGARITA BOSCO

por el

Sr. D. J. B. LEMOYNE

Pbro. de la C. de S. Francisco de Sales

TRADUCIDA DEL ITALIANO

POR EL PBRO. F. G.

de la misma Congregacion

Dos entregas en 32.º de 226 pág. Peset. 1 60.

¿ Quién es el que hoy ignora la actividad verdaderamente extraordinaria y la inmensa caridad de aquel hombre apostólico, de aquel varon de Dios, cual es el Presbítero D. Juan Bosco? Bastaría citar solamente el grandioso Establecimiento de Turin, conocido bajo el nombre de Oratorio de S. Francisco de Sales, y despues las muchísimas casas que fundó en Italia, España, Francia, y América para formarse una idea de lo que puede hacer un humilde sacerdote, animado únicamente por el espíritu de Jesucristo. Cómo y en dónde haya tomado fuerzas el infatigable D. Bosco lo conocen ya todos, pero poquísimos saben qué celante cooperadora hubiese hallado para su caritativa empresa, en su óptima y querida madre. A llenar, pues, este vacío está destinado el presente libro del Pbro. Dr. Sr. D. Lemoyne, en el cual de una manera sencilla y amena pinta con vivos colores á la piadosa madre y á su bueno y querido hijo D. Bosco. Las madres de familia podrán ciertamente aprender mucho con esta lectura, para educar bien á sus hijos y para sostener con valor cristiano ciertas desgracias de familia. « No rica, dice el Autor, pero con un corazon de oro; no instruida en las ciencias profanas; pero educada en el Santo temor de Dios; privada bien pronto del que debia ser su sostén, pero segura con la energia de su voluntad apoyada en el auxilio celeste, supo llevar á cabo felizmente la mision que Dios Ntro. Señor le habia confiado. Es, pues, un libro hecho, no para quien se complace en las aventuras más ó menos escandalosas de la mujer mundana, sino para cualquiera que anhela saber en qué manera pueden hacerse gratos á Dios y útiles á la sociedad. ¡ Oh si todas las madres pudiesen hacer á ejemplò de Margarita, de sus propios hijos otros tantos D. Bosco, podrían ciertamente considerarse afortunadas y dichosas!

BOLETIN SALESIANO

Debemos ayudar á nuestros hermanos á fin de cooperar á la difusión de la verdad.

(III. S. JUAN, 8)

Atiende á la buena lectura, á la exhortación y á la enseñanza.

(I. TIM. IV. 13)

Entre las cosas divinas la más divina es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.

(S. DIONISIO)

Un amor tierno hácia el prójimo es uno de los más grandes y excelentes dones, que la divina bondad puede hacer á los hombres.

El Doct. S. FRANC. de SALES.



Qualquiera que reciba á un niño en mi nombre, recibe á mí mismo.
(MAT. XVIII).

Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande empeño la educación cristiana; proporcionadles libros que enseñen á huir el vicio y á practicar la virtud.

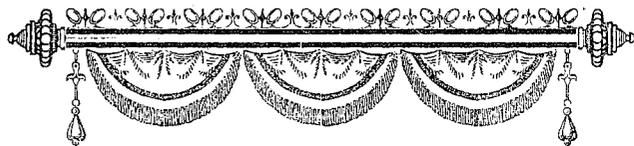
(PIO IX)

Redoblad todas vuestras fuerzas para retraer á la niñez y juventud de las insidias de la corrupción y de la incredulidad y preparar de esta manera una nueva generación.

(LEON XIII).

→ DIRECCION en el Oratorio Salesiano. — Calle Cottolengo N° 32, Turin (Italia) ←

Sumario. — Fiesta en Roma con motivo de la Consagración de la iglesia del Sdo. Corazon de Jesús: — *Invitación sagrada del Emmo. Cardenal Vicario* — *Inauguración del Organo* — *D. Bosco con el Papa* — *Consagración* — *Descripción de la iglesia* — *Las fiestas* — *Las Conferencias* — *Los cantores del Oratorio en el Vaticano* — *Desde Turin á Roma* — *D. Bosco en Génova* — *Desde Roma á Turin* — Carta de Sarriá — El Teól. Margotti — La Guardia de honor — Los Misioneros Salesianos en Chile — Salida de los Misioneros para Chile — Sagrada función — Gravisimo peligro de Mons. Juan Cagliero — La Semana Santa en Jerusalem.



FIESTA EN ROMA

con motivo de la Consagración de la iglesia del Sdo. Corazon de Jesús.

El mes de Mayo del año 1887 será memorando por la solemnidad de la Consagración de la iglesia del Sdo. Corazon de Jesús en Roma.

Fué dicha iglesia ideada por el Papa Pio IX, de feliz é inmortal memoria, el cual compró el terreno é hizo comenzar los trabajos. El gloriosamente reinante Leon XIII, en el segundo año de su Pontificado, esto es, en el mes de Agosto de 1879, hizo colocar la primera piedra, y poco después, lleno de confianza en el celo y actividad de D. Bosco, confióle el cuidado

de proseguir y llevar á cabo el sagrado edificio. D. Bosco no solamente aceptó tan gloriosa tarea, si que, apoyado además en la Divina Providencia y confortado con la bendición del Vicario de Jesucristo, adquirió aún el terreno contiguo, hizo modificar un poco el primer plano que se habia hecho de la iglesia, dejándola más amplia y capaz de satisfacer mejor á las necesidades religiosas de aquella población, que aumenta de dia en dia.

Para concluir una obra tan grande no faltaron á D. Bosco los auxilios de los católicos, no solamente de Italia, sino tambien de España, Francia y otras naciones de Europa y aún de la América.

La majestuosa fachada débese á la munificencia de Leon XIII, y las Diócesis italianas, segun el llamamiento del Eminentísimo Cardenal Alimonda, compitieron en suministrar á la Cabeza de la Iglesia los medios con que poder atender á tantos y tan considerables gastos. Destaca en medio una hermosísima inscripción, que en elegante latin dice, que el templo fué comenzado por Pio IX, erigido por medio de los Salesianos con la limosna de los devotos del Sagrado Corazon, y que la fachada fué construida y adornada por la munificencia de Leon XIII, con nuevos subsidios de la piedad católica.

Dicha inscripción fué aprobada por el agosto Pontífice, y quizá hasta compuesta

toda entera por él mismo, expertísimo en la lengua del Lazio. Es, pues, del tenor siguiente :

TEMPLVM . SACROSANCTI . CORDIS . IESV
A . PIO . IX . PONT. MAX.
SOLO . EMPTO . INCHOATVM
SODALES . SALESIANI
OVLTORVM . EIVSDEM . SS. CORDIS
STVDIO . ET . CONLATIONE
ERIGENDVM
MVNIFICENTIA . LEONIS . XIII
ET . NOVIS . PIORVM . SVBSIDIIS
FRONTE . ADSTRVCTA . CVLTVQVE . ADDITO
PERFICIENDVM . CVRARVNT
ANNO . CH. M. DCCC. LXXXVII.

Invitacion sagrada del Em^{mo}. Cardenal Vicario.

Algunos dias antes de la consagracion de la precitada iglesia, el Cardenal Vicario de Roma hizo publicar el siguiente *Aviso sagrado*.

« El dia 14 del corriente mes de Mayo se abrirá al público y será solemnemente consagrada la *nueva iglesia parroquial del Sagrado Corazon de Jesús en el Castro Pretorio*, para cuya ereccion, como á santuario universal, concurrió con sus ofrendas todo el orbe católico. Debe ser, pues, motivo de santo regocijo para todos los católicos, y en particular para los romanos, el ver que despues de diez años de trabajos y grandes dificultades, háyase finalmente podido concluir este grandioso edificio, voto de tantas y tantas almas piadosas y devotísimas de este Corazon adorable. Bien es verdad que quedan todavia por concluir algunos altares y varias decoraciones, pero la poblacion cada dia más creciente en estos alrededores exigia, que áun superando cualquiera dificultad, se suspendiesen todos los trabajos que podrían dar al sagrado templo mayor brillantez y esplendor, á fin de proporcionar mayor comodidad á los fiéles de practicar sus deberes religiosos. Y si dichos trabajos deberán con el tiempo concluirse, esperamos que los buenos Romanos y todos los que celan la gloria de Dios, hallarán en su fervor un nuevo incentivo para acudir con sus limosnas, para que sea cuanto antes proveido de todo lo necesario el sagrado templo, y se haga cada vez menos indigno de aquel Dios que está en vísperas de venir á habitar en él con su amorosa presencia

(Aquí sèguia el horario de las sagradas funciones y despues concluia):

» ¡Romanos! Vuestra piedad es á todos notoria, y de vuestra especial devocion al Sagrado Corazon de Jesús, será una prueba grande vuestra frecuente concurrencia á este nuevo santuario, del cual, como desde el trono de su misericordia,

el Corazon de Jesús se prepara á derramar á torrentes sus gracias y bendiciones sobre vosotros, sobre vuestros hijos y sobre vuestras familias. »

Visto y aprobado por el Vicariado
L. M. Card. Vic.

Roma, 2 de Mayo de 1887.

Inauguracion del órgano.

En los dias 12 y 13, de 9 á 12 de la mañana y de 3 á 6 de la tarde, tuvo lugar la inauguracion del órgano. Fuéron maestros de dicho acto los señores D. Vicente Petrali de Bèrgamo, profesor del liceo musical de Pésaro, D. Remigio Renzi, primer organista de la Basílica Vaticana, y D. Antonio Bersano, alumno en un tiempo de Don Bosco y hoy organista de la catedral de Turin. Se ejecutaron las más variadas y difíciles melodías sinfónicas. Por la tarde el Sr. Comendador Moriconi dirigió con el mayor acierto algunas piezas de música, si bien la improvisa enfermedad del tenor Bonucci, lo hubiese obligado á cambiar el programa ya anunciado. Asistió muchísima gente. La entonacion y fuerza del instrumento, adaptado en todo á la grandiosidad de la iglesia, confirmaron la habilidad artistica del señor Bernasconi de Varese, constructor de ciento veinte órganos, los cuales salieron todos excelentes, tanto en Italia como en el extranjero. Los más distinguidos profesores se quedaron admirados del óptimo mecanismo y de la perfeccion de los registros, modulantes los varios tonos de los tubos, que son más de 3000. Es un órgano verdaderamente magnífico y honra al ilustre artista que lo ha fabricado.

D. Bosco con el Papa.

El dia 13 por la tarde, el Padre Santo admitia en audiencia privada, á nuestro D. Bosco, y pediale afectuosamente noticias de los niños de las Casas y de las Misiones salesianas. Dió despues su bendicion apostólica, declarando cómo su intencion era de extenderla á los Cooperadores, máxime á los que concurrieron á la ereccion de la iglesia del Sagrado Corazon, á todos y á cada uno de los socios que componen la Pia Sociedad Salesiana, á los niños confiados á sus cuidados y á sus parientes y amigos. La audiencia duró cerca de tres cuartos de hora, y á la conclusion de ella fuéron admitidos para besarle el pié el M. Rdo. Sr. D. Miguel Rua, Vicario general de D. Bosco y el secretario, á los cuales Su Santidad dirigió palabras de grande benevolencia,

El Sumo Pontífice habia ya concedido benigneamente una indulgencia plenaria, que podia ganar en uno de los dias durante las fiestas de la dedicacion de la iglesia del Sagrado Corazon, quien confesalo y comulgado visitase el precitado templo, rogando por el Sumo Pontífice y por las necesidades de la Santa Iglesia, é indulgencia de 7 años y 7 cuarentenas por cada dia.

Consagracion.

El mismo día 13, á las 9 de la tarde, hacíase la exposicion de las reliquias de los santos Pedro y Pablo, Francisco, Santiago y Lorenzo mártir, las cuales debían colocarse al día siguiente por la mañana en el altar mayor. El 14, el Em^{mo} Cardenal Vicario consagró solemnemente la nueva iglesia, estando presente D. Bosco. Asistían también varios otros personajes ilustres y un gran número de invitados: durante la Misa, que celebró el Rev. Párroco Sr. D. Francisco Dalmazzo á las 12 y $\frac{1}{2}$, se tocó el nuevo órgano, cuyo efecto fué sorprendente. Despues de ésta celebráronse otras dos. A las 5 tuvieron lugar las Vísperas, pontificadas por Mons. Julio Lenti, Arzobispo de Sida, vicegerente de Roma. Grande fué la admiracion del pueblo y de los distinguidísimos personajes del Clero y Laicado, cuando por primera vez se reunieron en aquel insigne monumento. Proclamaban ser la iglesia digna de Roma y de las nobilísimas tradiciones del arte cristiano.

Descripcion de la iglesia.

Fué su autor el Exmo. Señor Conde Don Francisco Vespignani, arquitecto de los Sagrados Palacios Apostólicos. Tiene la iglesia tres naves segun el estilo del Renacimiento, su forma es de basilica, y está llena de riquísimas decoraciones y ornamentos. La obra arquitectónica está completamente terminada, muchas pinturas y estuques no pudieron concluirse. Sin embargo por lo que se ve ya en la nave izquierda, que está toda concluida, y en la cúpula, puede deducirse la esplendidez que tendrá el sagrado templo cuando estará todo terminado.

La cúpula, de una entonacion espléndida, armoniosa, de una forma elegante y ligera, fué hermosamente pintada por Monti, el cual ha representado la glorificacion del Sagrado Corazon. El Salvador, figura finísima, magnífica por la natural postura y semejanza de movimientos, muestra su Corazon inflamado á las dos santas vírgenes Margarita Alacoque y Catalina de Racónigi, las cuales con sus rostros irradiados de una luz celestial, estáticas y confusas al contemplar la excesiva bondad del Salvador, fijan sus ojos enamorados en su Divino Corazon. Completan el grupo numerosos ángeles, sosteniendo unos los emblemas de la Pasion, otros los lirios de la pureza, varios inclinados en actitud de adoracion, y diversos serafines con instrumentos musicales dando á entender el misterio de la glorificacion del Sagrado Corazon. Alrededor de este grupo, espléndido por unidad de concepto, admirable por fineza de hechura, incitativo por los colores, hállanse pintadas otras imágenes. S. Francisco de Sales en oracion, tiene á su rededor algunos ángeles, los cuales presentan las obras por él escritas; santa Teresa, con el rostro inflamado de su ardentísimo amor hácia el Sagrado Corazon;

s. Bernardo, que presenta su oficio del Sdo. Corazon; s. Bernardino de Siena, que lleva en mano la tabla con el Nombre adorable de Jesús; san Agustin, s. Francisco de Asís, que tiene á los lados un instrumento musical, en memoria de su seráfica vision; y en fin, san Luis Gonzaga, el celeste patrono de la juventud.

La impresion de esta glorificacion del Corazon de Jesús, es la que se siente cuando se contemplan las mejores obras de nuestros más ilustres pintores, y un gran mérito del Monti es el de haber sabido adaptar tan justamente con la pureza de las líneas, con la unidad y viveza de los colores, la santidad y religiosidad del sugeto.

Los cuatro penachos de la cúpula fuéron pintados por el valiente pintor Caroselli, el cual ha representado los cuatro profetas mayores, David, Jeremías, Isaías y Daniel. El Caroselli en los movimientos y figuras de los profetas supo hallar tipos verdaderamente inspirados, y la finura del trabajo corresponde con perfeccion á la grandiosidad del sugeto. Además el Caroselli no se olvidó de servirse de los modernos descubrimientos, para vestir los personajes segun las costumbres, propias de cada época. En la nave opuesta hay un *Nacimiento de Jesús* y la *Anunciacion*, obras también del Monti. Bellísimo por cierto es en estos cuadros el juego de luz, que en el *Nacimiento de Jesús* fulgura en aquel Santísimo Niño, iluminando todos los contornos la hermosa escena de los pastores que le adoran; y en la *Anunciacion* sucede lo mismo, irradiando una luz suavísima en la persona del Espíritu Santo.

En la nave longitudinal hay otros dos cuadros del Monti. *La Adúltera á los pies del Redentor*, es una composicion estupenda donde la figura de la mujer, que, llena de vergüenza inclina su rostro en tierra, hace resaltar con la presencia majestuosa del Redentor, que dirige su mirada hácia los Fariseos, los rostros hastiosos é hipócritas de éstos. *La Magdalena* en el convite de Simón es el sugeto de otro cuadro no menos bello y verdadero.

Actualmente el mismo Sr. Monti está trabajando en los cuatro frescos de los arcos y en otros dos cuadros colocados en las extremidades de la nave principal. Esta es riquísima por sus doraduras y es obra del Sr. Anfossi; los estucos son del Sr. Pierozzi; las pinturas de la sacristia en claro-oscuro y ornadas, son del Sr. Franceschetti. El altar mayor es una obra verdaderamente monumental, riquísimo de adornos y de preciosos y finos mármoles. Admíranse allí alabastros y mármoles de California, que por cierto hállanse bien pocos en Roma tan hermosos. Entre los altares de las capillas laterales hay dos que pertenecieron ya á iglesias demolidas. Uno fué donado por el príncipe Torlonia, proveniente de una iglesia de la calle de Porta Pia, el otro de la iglesia de los *Cento Preti*, en Ponte Sisto. Todas las molduras en bajo relieve de madera, los trofeos, las insignias de la Congregacion Salesiana son obra del renombrado tallista y dorador Andrés Bevilacqua. Las decoraciones de las tres puertas de entrada al sagrado templo, hechas

en mármol, son de los Sres. Vitali y Gelpi, y los grandes armarios de la sacristia del Sr. Falloni. Las puertas fueron hechas por los niños artesanos del Oratorio de S. Francisco de Sales. De la fachada no se puede admirar por lo de ahora toda la belleza, faltando aún las cuatro estatuas colosales que más tarde la decorarán. Admíranse también tres lindísimos mosaicos de la sociedad musiva-véneta, los cuales representan á S. José, s. Francisco de Sales y el Sdo. Corazon de Jesús, titular de la iglesia.

A la derecha segun se entra, sobre un magnífico pedestal, hay una estatua colosal de Pio IX, del Sr. Confalonieri de Milan, estatua que no cede su puesto á ninguna otra de las que están en Roma y que representan personajes reales. Tiene en la mano izquierda un papel y levanta la derecha en actitud de bendecir con una naturalidad tal, que el arte ha superado á la gravedad de la materia, como también la ha superado en la felicísima expresion de la angélica sonrisa que animaba aquel rostro. No parece una imágen que calla, y ciertamente hará palpar á más de un corazon de los que recordarán aquella suave y abierta expresion que le hizo ser tan popular. Los encajes del alba fuéron ejecutados con un atrevimiento y felicidad, digna de todo encomio, y es indudable que esta estatua será enumerada entre las mejores de Roma. Dineros bien empleados los que se dan á Dios; son gastos que no empobrecen á ninguno, y que por el contrario son fuente y causa de bienestar social.

Las fiestas.

Domingo 15, fué el solemnísimo dia de la inauguracion del templo. A las 7, Su Em^a el Cardenal Melchers dijo la Misa de la Comunión general. Mons. Domingo Jacobini, Arzobispo de Tiro, Secretario de la Prop. Fide, cantó á las 10 la santa Misa, hallándose presente un Obispo de los Estados Unidos de la América del Norte. Por la tarde pronunció el discurso el ilustre y elocuente orador Mons. Omodei-Zorini, y las visperas fuéron pontificadas por Mons. Alejandro Grossi, Obispo de Trípoli. La vasta iglesia estaba llena de bote en bote.

Por la mañana á las 7 celebró también la misa D. Bosco, en el altar de María Sma. Auxiliadora.

El lunes, martes y miércoles, dijeron la Misa de la Comunión los Eminentísimos Sres. Cardenales Plácido Schiaffino, de los Olivetanos; Camilo Maretta, de la Compañía de Jesús; y Aloysi Mosella. La Misa Pontifical fué cantada por los Ilmos. y Redmos. Señores Don Francisco Cassetta, Arzobispo de Amata; Leon Salua, Arzobispo de Calcedonia, del Orden de los Predicadores; D. Antonio María Grasselli, Arzobispo de Colossi, de los Menores conventuales. En las Visperas pontificaron el Ilmo. y Rmo. Sr. Don Tobias Kirby, Arzobispo de Efeso, Rector del Colegio Irlandese, Mons. Francisco Pandolfi, Obispo de Doliche y Su Em^a el Card. Vicario,

nomine Pontificis, con el intervento de los tres sobredichos Prelados, y numeroso clero con casullas y dalmáticas. Fuéron oradores sagrados los Ilmos. Sres. Gottardo, Andrea y Santiago Scotton, hermanos. El dia de la Ascension celebró la santa Misa á las 7 el Em^{mo}. Card. Tomás Zigliara, del Orden de los Predicadores; y á las 10 pontificó el Em^{mo} Sr. Cardenal Vicario, *nomine Pontificis*, con asistencia de cuatro Prelados. Dicho Em^{mo} Cardenal describió con una elocuentísima homilía las glorias del Sagrado Corazon de Jesús, especialmente en la obra de D. Bosco recientemente fundada no sobre cálculos humanos, sino sobre las promesas de la Divina Providencia. Por la tarde después de las Visperas solemnes pontificadas por el Em^{mo} Cardenal Aloysi Masella, cantóse el *Te Deum* y con la bendicion del Smo. Sacramento, dada por el mencionado Em^{mo} Principe, se dió fin á las fiestas de la dedicacion de esta iglesia, objeto de tanto amor para todos los que desean la gloria de Dios, la paz de la Iglesia, la salvacion de las almas y la educacion cristiana de la juventud. No podian salir más majestuosas, más hermosas y conmovedoras.

El viernes, dia 20, se celebró un solemne funeral por los bienhechores difuntos de aquella iglesia. Pontificó la Misa fúnebre el Ilmo. Señor D. Francisco Pandolfi, Obispo de Doliche, habiendo ejecutado los niños cantores la misa de Mons. Cagliero, Obispo de Magido y Vicario Apostólico en la Patagonia setentrional. Estos cantores en número de setenta, alumnos todos del Oratorio de S. Francisco de Sales en Turin, ejecutaron la música sagrada de las Misas, de las Visperas, bendiciones y motetes durante el tiempo de la inauguracion del órgano, de las Comuniones generales y de las Conferencias. Las Misas de Cherubini, de Haydn y de Gounod fueron admirablemente interpretadas, así como las bellísimas visperas del maestro Gallí, escritas expresamente para esta circunstancia, el *Domine de Haler*; el *Dixit*, el *Confitebor*, el *Beatus vir de Horay* y el de Aldega; el *Laudate pueri* de Cappocci; el *Magnificat* de Remondi; el *Veni dulcis Iesu* con el *Lauda Jerusalem* de Monseñor Cagliero; el motete *Sacerdos et Pontifex* del maestro José Dogliani; el magnífico himno *Coelestis Urbs Ierusalem* del maestro Arrigo, compuesto para esta fiesta, y el *Tantum ergo* del maestro Novello.

Las Conferencias.

Habiendo cooperado los católicos de todo el mundo á la edificacion de la iglesia, cada dia á las 3 y 1/2 de la tarde se tuvo una conferencia sobre las obras Salesianas en varios idiomas. El Domingo la hizo en francés Mons. Carlos Mourey, oidor de Rota, en representacion de la Francia; el lunes en castellano, el M. R. Sr. Don Ramón Angel Jara, de Chile, Caballero del Santo Sepulcro y Presidente del Consejo organizador

de la Universidad católica de aquella República; el mártir hízola en alemán el Ilmo. Sr. D. Leon Meurin, S. J. Obispo de Ascalona, y en otro tiempo Vicario Apostólico de Bombay (Indias); el Miércoles en inglés, Mons. Fortina, Delegado Apostólico de la Australia, y el jueves en italiano, Mons. Omodei-Zorini, Misionero Apostólico.

Proponernos hablar en particular de cada uno de los precitados oradores no sería tan fácil, pues siendo todos ellos distinguidísimos por su elevado saber y extraordinaria erudición, no dijeron sino lo que la razón, el corazón y sus sagrados y profundos estudios les dictaron sobre un argumento tan variado.

Sin embargo á fin de dar á nuestros Cooperadores una breve idea de la bellísima Conferencia que se tuvo en lengua castellana, transcribiremos algunos apuntes de memoria, sintiendo muchísimo no poder reproducirla toda íntegra, por haberse ausentado el orador al día siguiente de Roma, en dirección á Paris. Este ilustre y virtuoso sacerdote, hallábase á la sazón en Roma de vuelta de su viaje, que desde Chile hizo á Jerusalem, en cuyo Santo Sepulcro predicó un elocuentísimo sermón el Viernes Santo, llamando la atención de todos los peregrinos y varias otras distinguidas personas que allá se hallaban, como podrán enterarse leyendo el artículo « *La Semana Santa en Jerusalem*, » que publicamos en la última página del presente número. Como activo y celante Cooperador nuestro, no pudo menos de aprovecharse gustosísimo de la ocasión que se le ofrecía en la Eterna Ciudad, de hablar en el enérgico y armonioso idioma castellano, de Don Bosco y su Obra providencial, con una elocuencia, facundia y pureza de estilo indescribibles.

El texto de la Conferencia fué: *Adveniat regnum tuum*. Venga á nos el tu reino.

El Rdo. Sr. Jara comenzó manifestando cómo la consagración de aquel nuevo templo, edificado con las limosnas de todas las naciones del mundo, revestía un carácter singular pues era un acto de adoración universal á la persona divina de Ntro Señor Jesucristo, en oposición á la negación de la incredulidad moderna; era un homenaje de amor en desagravio de la indiferencia y sensualismo del siglo en que vivimos.

La síntesis de la fe y del amor de los cristianos debía ser, por consiguiente, el deseo ardiente de que se establezca sobre cada hombre y sobre la sociedad entera, el reinado universal de Jesucristo, por medio de su Divino Corazón.

Apoyándose el orador constantemente sobre la doctrina del doctor de Aquino, entró á probar cómo las facultades del hombre no pueden enderezarse hácia su último fin, sino es alimentándose de la verdad y de la caridad que trajo al mundo el Redentor.

Hizo después la antítesis entre el hombre separado de Jesús, de su verdad, de su amor, y aquel que le entrega el dominio absoluto de su sér.

¡Como enardecía los corazones con el ejemplo sublime de los grandes santos del cristianismo!

¡Qué bien y magníficamente supo citar todos los santos que se ostentan pintados en la cúpula del nuevo templo, formando la glorificación del Sagrado Corazón de Jesús: S. Pablo y S. Juan Evangelista; Sta. Teresa y Sta. Catalina; San Francisco de Asís y S. Bernardo; S. Francisco de Sales y S. Luis de Gonzaga!

Cuando pasó á hablar del reinado de Jesús en la sociedad, hizo una enumeración á grandes rasgos, de los beneficios traídos al mundo por el cristianismo. Probó con brillantes coloridos que la libertad, el progreso y el bienestar social son la obra de la regeneración salvadora de la cruz.

Después, tomando la historia en sus manos, hizo una elocuente comparación entre la dominación y la soberanía ejercida sobre el mundo por los grandes guerreros y monarcas como César, Alejandro, Napoleón, y el imperio de N. S. Jesucristo.

« Los primeros, decía, vencieron con la fuerza » de las armas y á costa de lágrimas, desolación » y sangre, no siendo capaz ninguno de ellos á » salvarse de la inconstancia de los hombres. No » así Jesús, que ha reinado desde el pesebre, » desde la cruz, desde la humillación de la Eu- » caristía, y sin embargo Cristo vence, Cristo » reina, Cristo impera, desde hace ya diez y » nueve siglos, *et regnum eius non erit finis*, » y su reinado no tendrá fin. Este triunfo de » Jesús es la obra de su divino Corazón, por » que el reinado de Jesús es el reinado del a- » mor. El amor de su Divino Corazón inspiró la » edificación del nuevo templo, que, al frente de » la impiedad moderna es indudablemente un » triunfo de Jesús. Este amor es el que viene » reuniendo en estos días en este magnífico san- » tuario á los fieles del mundo entero, represen- » tados en Roma por numerosas colonias. Es ese » amor el que hoy á los hijos de la católica Es- » paña y de la América española, nos arranca » del corazón esta preciosa súplica y vehemente » deseo: *Adveniat regnum tuum*. Venga á nos » el tu reino. »

En medio del entusiasmo y de las dulces emociones que despertaron en el corazón de todos las últimas palabras, señaló la obra fundamental para cooperar al establecimiento del reinado universal de Jesucristo, que es la educación cristiana de la juventud. Elogió con singular entusiasmo la empresa providencial y grandiosa de Don Bosco, cuyos hijos educan hoy día á más de doscientos cincuenta mil niños desamparados, haciendo notar que para completar el pensamiento del nuevo templo al Corazón de Jesús, junto á él se había levantado el Asilo de huérfanos, donde todos los niños abandonados, serán recogidos sea cual sea la patria á que pertenezcan.

« Tal es, decía, la santa caridad que inspira » el Corazón de Jesús; tales son los triunfos de » Jesucristo en la sociedad. »

Las postreras palabras del elocuente orador sagrado eran ya escuchadas de rodillas por los fieles, que con torrentes de lágrimas desahogaban sus piadosos sentimientos.

La deprecación final con que concluyó su elo-

cuentísimo discurso, causó una profunda impresion. Confundiendo, pues, en una misma súplica, los intereses de Chile, su patria, con los de la hidalga nacion española, como de hija que ha copiado á la madre en la fe, en el valor y caballerosidad, pidió al Sdo. Corazon de Jesús que las primicias de sus misericordias en el nuevo templo, llevarán abundantes bendiciones para la Iglesia y el Estado, en aquellos pueblos hermanos, que, en Europa y en América, forman la nobilísima raza española.

Hermoso pensamiento por cierto y como este tuvo otros muchos el valiente orador que, además de probar su solidéz de doctrina, su fácil y clara exposicion, su rigurosa lógica y su perfeccion en la forma, le merecieron muchas y calurosas felicitaciones de varios distinguidos personajes que, con las muestras más vivas de puro afecto y santo entusiasmo, fuéron inmediatamente á la sacristia á abrazarlo y darle los más cumplidos parabienes, invitándolo algunos á predicar en varias otras iglesias, lo cual no pudo aceptar por tener que ausentarse para Paris. Hizose despues la cuesta, la cual no dejó de corresponder á los deseos de todos y en particular á la fervorosa súplica del Rdo. Sr. Jara.

Nosotros no podemos menos de manifestar que nuestro reconocimiento hácia todos los mencionados esclarecidos prelados y oradores, así como hácia todas las personas que se dignaron tomar parte á nuestras fiestas, será eterno ante la presencia de Dios Ntro. Señor.

El sábado 24, dióse principio á una mision de cuatro sermones al día, predicados por los Monseñores Scotton de Bassano, hermanos, y duró hasta el día 29, fiesta de Pentecostés. La palabra que sale del Divino Corazon es la que debe salvar al género humano.

Los cantores del Oratorio en el Vaticano.

En la tarde del día 19, la Santidad de Leon XIII complaciase con singular dignacion en admitir ante su augusta presencia á los setenta niños cantores del Oratorio de S. Francisco de Sales. Tenian tambien el consuelo de tomar parte en esta audiencia, el famoso fabricante de órganos Sr. Bernasconi y algunos otros Señores más. El Rev. Sr. D. Francisco Dalmazzo, procurador general de los Salesianos, tenia asimismo el honor, juntamente con otros sacerdotes pertenecientes á la misma Congregacion, de presentar los niños al Santo Padre, quien dignábase con paternal benevolencia, entretenerse con ellos haciéndoles algunas preguntas y dirigiéndoles palabras de estímulo y animacion á cada uno en particular. Su Santidad, después de haberles admitido al beso del pié y de su sagrada mano, confortábalos con su apostólica bendicion, declarando extenderla á todos sus parientes y amigos. La bondad del Sumo Pontífice y sus afectuosas palabras, no se borrarán jamás del corazon de aquellos afortunados niños. Fuéron á Roma para celebrar las fiestas del Sagrado Corazon de Je-

sús, y del afecto de este corazon divino, vieron la viva imágen en el corazon de su Vicario.

Desde Turin á Roma.

D. Bosco llegaba á Turin al anochecer del día 20 de Mayo, y los niños entraban en el Oratorio de S. Francisco de Sales á las 5 de la tarde del 22. Memorables y felicísimos fuéron sus viajes, tanto en la ida como á la vuelta.

Yendo á Roma, se pararon cinco días en Génova, por haber sido invitados á cantar en la orquesta de la catedral los días 8, 9 y 10 de Mayo, en las solemnísimas fiestas del tercer quincuagenario de la canonizacion de santa Catalina Fieschi-Adorno. De nuestros cantores decia así el *Cittadino*, N° 142: « Gustaron de un modo particular las voces de los tiples y contraltos, los cuales sorprendieron por la extension, entonacion y dulzura de sus voces, exactitud en las entradas, y en una palabra por su método de canto. Púdose por fin oír en la iglesia una ejecucion verdaderamente artística, en que la pirámide musical apareció en toda su plenitud desde la base hasta el vértice. El mismo diario habia escrito ya en su número 130, hablando del último día del tríduo solemne: « Cantóse la Misa de Gounod, intitulada: *Misa del Sagrado Corazon de Jesús*. Dificil sería poder decir todo lo que se siente en el ánimo al oír la ejecucion de dicha Misa. Baste decir que las lágrimas saltaban á muchos de los circunstantes. Se repitió el Graduál del M. Remondi, que pareció siempre más bello, y el motete *Sacerdos et Pontifex* de Dogliani, que si no se aplaudió estrepitosamente fué porque se estaba en la iglesia. No se oyó nunca una cosa más tierna y al propio tiempo más artísticamente compuesta. La ejecucion de ayer fué como siempre, admirable. Cuanto más se oyen aquellos coros tan bien amaestrados, tanto se conoce el grande mérito de quien supo prepararlos con tanta perfeccion. Personas mucho más competentes de la que escribe, subieron al coro á dar el parabien al M. Dogliani y con singular entusiasmo le manifestaban sus aprobaciones diciendo que nunca habian oído á niños ejecutar con tanta desenvoltura, tanta finura de coloridos y tanta seguridad de entrada, música *fugata* como lo habian hecho poco antes. — Es así cómo se debe cantar, decian, estos niños *cantan*, no gritan, y aún en las notas más altas mantienen una suavidad maravillosa. Estos son los verdaderos artistas... — Mientras tanto nosotros nos regocijamos que Génova haya tenido ocasion finalmente de ver qué es lo que se quiere dar á entender cuando se dice: enseñamos á los niños á cantar música sagrada, y nos regocijamos aún más de que este ejemplo nos haya sido suministrado por aquel ejemplar de toda obra buena, mandado por la Divina Providencia á hermostear por todas partes el espíritu de la Iglesia de Dios, que es el venerando D. Bosco... No recordamos cuando Génova haya gustado música ejecutada con mayor efecto y que haya edificado tanto al

pueblo. Nosotros mandamos con todo el corazón un *vale* á todos aquellos caros Salesianos. Ellos salen hoy para Roma. Reciban, pues en la ciudad eterna el premio que merecen, y vuelvan pronto por aquí entre nosotros para proporcionarnos nuevamente el gusto grande de oír otra vez sus celestiales armonías. » Con semejantes palabras el *Eco d'Italia*, diario genovés, aplaudía y saludaba á nuestros niños.

Hemos referido tod s estas alabanzas de los periodistas católicos, para indicar brevemente con cuánta bondad y finura la prensa católica genovesa, distinguidísimos maestros y muchas otras personas hayan acogido y festejado á los hijos de D. Bosco. Génova será siempre la ciudad generosa, la ciudad en la cual el amor de la familia, más que en otras partes, es vivísimo y llena el alma de los más nobles sentimientos. Este fué ciertamente uno de los motivos que hizo decidir á la Comision de las fiestas, á llamar en aquella ciudad los niños de nuestro Oratorio de Turin. Nosotros les damos las gracias en nombre de los cantores, por haberles procurado el regocijo y dicha de ser testimonios de la insigne piedad y devocion del pueblo de la Liguria hácia su santa compatriota.

Damos tambien las gracias al generoso Señor D. José Ferraris, comerciante de pianos, el cual para evitar que nuestros niños fuesen cotidianamente al Hospicio de Sampierdarena, bastante distante de Génova, tuvo la bondad de acogerlos á todos en su casa, juntamente con las personas que los acompañaban, ofreciéndoles durante tres dias consecutivos una buena comida, como la que se da en ocasiones solemnes á carísimos y respetables amigos.

Gracias sean dadas tambien á los distinguidos profesores de orquesta, los cuales en todas las obras sagradas musicales que se ejecutaron, supieron con rara maestría unir la suave melodía de sus instrumentos á la no menos del canto. Sobre todo en la Misa Imperial de Haydn, la fineza y el colorido de la ejecucion iban á porfia con la grandiosidad y majestad del trabajo.

Los instrumentos eran más de cincuenta y aunque todos se oían distintamente, sin embargo eran tocados con tanta delicadeza que de la voz de los *solos* no se perdía ni una nota, y esta voz parecia subir límpida y pura por las bóvedas del sagrado templo. — *Nos habéis hecho gustar anticipadamente las armonías del Cielo,* » decía Mons. Magnasco, Arzobispo de Génova, á los niños, cuando fuéron á despedirse de él antes de salir para Roma. *¡ Oh sí! plegue á Dios que un dia podamos oír repetir á todos vosotros los cantos magníficos y celestiales en la bienaventurada eternidad, ante el trono de Dios.*

Don Bosco en Génova.

La noticia de la llegada de Don Bosco, el Apóstol de la caridad, el grande bienhechor de miles y miles de niños pobres y huérfanos, los cuales por medio de su obra hallaron asilo y recibieron cristiana educacion; el hombre venerando que tanto y tan grande bien ha hecho en Italia y fuera de ella, atrajo ayer muchísimas personas á la vasta basílica de S. Siro.

Aquel público era compuesto en su mayor parte de señoras, deseosas de ver el semblante de aquel sacerdote humilde, modesto, todo corazón, que tanto entusiasmo supo suscitar en Francia, España y en todas las partes donde fué á predicar y recomandar la obra altamente moral, humanitaria, patriótica, fundada por él.

Cuando apareció, rodeado de un considerable número de señores, y entre ellos algunos discípulos suyos, todos se levantaron en pié respetuosamente, un ligero murmullo se dejó sentir por las vastas naves de la iglesia, la mirada de todos los circunstantes estaba fija allá donde el virtuosísimo anciano se habia aproximado, para tomar puesto y asistir al sermón de caridad, que debia predicar el elocuente orador sagrado Monseñor Omodei Zorini.

Poco tiempo despues, á eso de las dos y media, llegó el Exmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo, el cual tomó puesto en un sillón colocado muy cerca del de D. Bosco.

El encuentro de aquellos dos venerandos hombres que tanto bien obraron por la causa de la verdad y de la justicia, que tanto hicieron por las obras caritativas, fué un acto verdaderamente conmovedor.

Despues de una breve lectura, hecha por un alumno del Instituto Salesiano de Sampierdarena, Mons. Omodei subió al púlpito. Inútil es decir que estuvo más elocuente de lo acostumbrado, pues tratábase de hablar de un argumento de suma dileccion para su corazón, que rebosa continuamente de afecto, esto es, debia hablar de la caridad. Y ciertamente habló con admirable facundia, con aquel ímpetu entusiástico, todo fuego, que enternece, conmueve y hace palpitar el corazón de los oyentes.

Su sermón vino á ser como una pintura de lo que la Institucion de D. Bosco hizo, y está actualmente haciendo. Habló calurosamente de las casas de Sampierdarena, Turin y Roma, describió las inmensas ventajas que ofrecen á tantas familias, á tantos niños y á la sociedad. Trató de la educacion religiosa y civil que en dichos establecimientos se da, de los beneficios grandes que reciben los niños dedicados á aprender un arte ú oficio, haciéndose óptimos obreros, buenos ciudadanos, fieles á la religion y á la patria.

Explicó de una manera admirable la obra de los hijos de D. Bosco en las Misiones de la América del Sur, en medio de las tribus salvajes, faltas de todo elemento civil, é ignorantes y sin conocimiento alguno de lo que se dice sentimiento bueno, gentil y humanitario.

Hizo mencion del grande bien que á la causa de la civilizacion cristiana acarrearán aquellos valerosos soldados de la fe católica, que, abandonando la patria, los parientes, amigos y todo lo que tenian en el mundo, arrostran impávidos las incomodidades de los largos y peligrosos viajes, el hambre, la sed, los tormentos, las amenazas, con tal de salir con el santísimo fin que se proponen.

Cuando llegó á hablar del reciente desastre acaecido en nuestra Liguria, Mons. Omodei conmovió hasta el punto de hacer llorar á todos los circunstantes. Hizo una admirable descripcion que no podia ser más perfecta ni verdadera.

Parecia mientras le oíamos de hallarnos presentes á aquellas grandes y dolorosísimas catástrofes, que tanto afligieron y tantos daños acarrearán á los pueblecitos de la ribera occidental, donde los hijos de D. Bosco hicieron ya muchísimo bien.

Hablando de Don Bosco supo hacerlo de una manera verdaderamente afectuosa y filial; era la gratitud y admiracion que dictaba sus palabras, y él, repitiendo lo que su corazon le decia, hacía un eco fiel del intenso afecto y amor que hacía tan venerando y virtuoso apóstol todos tenemos.

La súplica dirigida al auditorio, á fin de que se prestasen á socorrer las necesidades de las casas Salesianas situadas en la ribera y que habian por consiguiente sufrido los daños del terremoto, tuvo una correspondencia digna de la calurosa exhortacion.

Concluyóse la funcion con el canto del *Tantum ergo*, ejecutado con mucha perfeccion por los niños del colegio de Sampierdarena. Era una música dulce, melodiosa y suave, que exalta y conmueve. Dirigíala el respetable profesor Sr. Nocetti.

Terminada la funcion un gentío inmenso rodeó á Don Bosco; todos querian recibir de él, además de la bendicion, una palabra de consuelo. Parece increíble y sin embargo es verdad. Don Bosco empleó una hora en llegar á la sacristía despues de mucha dificultad. El bien que la Casa de Sampierdarena hace, es verdaderamente grandísimo.

En ella acogieron últimamente á más de 20 huerfanitos de los pueblos que fueron víctimas del terremoto. Todos los días recibe continuos socorros para poder aumentar el número de dichos huérfanos.

A la referida casa se dirigió hasta el Gobierno y el mismo ministro Genala.

La caridad de D. Bosco es inagotable. A nuestros piadosos conciudadanos toca el secundarlo en una obra tan grande.

(Del *Cittadino di Genova* del 22 de Abril de 1887).

Desde Génova D. Bosco prosiguió su viaje hasta Spezia, donde se hizo el 25 de Abril la conferencia á un número grandísimo de Cooperatorios, en la iglesia del Hospicio Salesiano,

predicando el Rdo. Sr. D. Miguel Rua. Fué también esta una verdadera fiesta de familia, pues la generosidad de aquellos buenos habitantes, dió evidentes pruebas del interés que se toman por las obras Salesianas.

Desde Roma á Turin.

Al salir de Roma, los alumnos del Hospicio anexo á la iglesia del Sagrado Corazon, que habian cedido gustosos los colchones á sus hermanos de Turin, recibieron una grande demostracion de afecto de los que por pocos días habian sido sus huéspedes.

Leyéronse algunas breves poesías, que expresaban el regocijo que sentian en haberse conocido, el sentimiento con que se separaban, se felicitaron el viaje y manifestaron la esperanza de volverse á ver. Fué una escena de las más hermosas é ingenuas que pueden imaginarse.

Salieron de Roma con el corazon lleno de profunda conmocion y de recuerdos que no olvidarán tan fácilmente.

Sin embargo las sorpresas no se habian concluido. En Pisa, el Rector del Seminario esperaba á los niños cantores en la estacion y conducíalos á comer en compañía de sus seminaristas, que esperaban á los hijos de D. Bosco con vivísimo deseo. Un jovencito seminarista leyó un precioso soneto, y el Ilmo. Sr. Arzobispo se dignó venir al Seminario expresamente, para bendecir á aquellos nuevos huéspedes recién llegados. Los niños llenos de reconocimiento, el día de María Auxiliadora, se recordaron ante su altar de tan generoso bienhechor.

A las 11 y 1/4 de la noche llegaron á Spezia y despues de haber descansado un poco y oido la santa Misa á las 3 de la mañana, por ser Domingo, salieron á las 4 para Turin.

En Sampierdarena hallaron en la estacion una provista abundantísima de naranjas, que para ellos fué un regalo sumamente oportuno y hasta necesario, despues de un viaje tan largo. Gracias á la persona caritativa que se le ocurrió tan preciosa idea.

De esta manera á cada paso que nuestros niños daban, hallaban un bienhechor y por medio de ellos el Sagrado Corazon de Jesús, hizoles ver y gustar las dulzuras de sus simples palabras, puestas en práctica: *Amáos los unos á los otros.*

El domingo por la tarde, 22 de mayo, los niños del Oratorio de S. Francisco de Sales, reuníanse nuevamente todos juntos, preparándose para celebrar con todo el corazon el día 24, la fiesta de María Auxiliadora.



CARTA DE SARRIÀ (BARCELONA).

RDO. SR. DIRECTOR :

Muy estimado hermano en Xpto: Prometí á V. en mi última que para Pascua Florida le escribiría nuevamente refiriéndole algo acerca de nuestros nuevos edificios, cuya promesa no me fué posible cumplir á su debido tiempo, por muchas razones, que sería prolijo enumerar. Espero sin embargo que tanto V. como nuestros buenos Cooperadores, se dignarán disimular mi tanta é involuntaria demora.

Hoy, pues, tendría muchísimas cosas que decirle si el tiempo me lo permitiese, pero ya que no puedo hacerlo me contentaré tan solo con darle brevemente algunas noticias sobre los referidos edificios, las cuales convencerán indudablemente á V. y á todos los Cooperadores que el poderoso y perenne auxilio de la Virgen Sma. en todas nuestras obras, no disminuye nunca, antes bien, vémoslo cada día más patente y eficaz.

Una prueba evidente de ello es la siguiente :

Como decía á V. en mi última, los cimientos de los nuevos y grandiosos talleres quedaban ya comenzados. Nosotros habíamos echado nuestras cuentas creyendo que 10 palmos de profundidad serían más que suficientes para poder levantar la obra, pero despues nos encontramos que por no ser el terreno bastante firme, teníamos que profundizar hasta 50, y esto en las dos terceras partes de los dos edificios. Al considerar tantos y tan enormes gastos nos arredramos un poco, y casi dudábamos si seguir ó no adelante. ¿Qué hacer? Los recursos con que contábamos no llegaban sino para los mencionados cimientos. En tal perplejidad presentóse uno de nuestros más insignes Cooperadores, el Sr. D. Luis Martí Codolar, el cual, juntamente con la Excm. Sra. D.^a Dorotea de Chopitéa, es uno de los que con más ahinco, cooperan, como V. sabe ya, al engrandecimiento de estos Talleres. Dicho Señor nos animó diciéndonos que no desistiésemos de nuestro propósito, pues en todo caso él se hallaría dispuesto á pagar todos los gastos de albañilería, como también las bigas de hierro y demás que fuese necesario. Así lo hizo quedando tan solo á nuestro cargo los pequeños gastos de todo lo perteneciente á la carpintería. Debido á tanta generosidad hemos podido cubrir la necesidad de un hermoso taller de ebanisteria y escultura y otro no menos precioso é importante de tipografía, mientras siguen levantando actualmente el segundo y tercer piso, destinado aquel á un magnífico salon de música y clases de dibujo é instruccion primaria, y este último para dormitorio, el cual vendrá á ser el más espacioso de los cuatro que ya contamos. Demos, pues, infinitas gracias á María Auxiliadora y á todos nuestros buenos Cooperadores, que con tanta generosidad de corazón concurren á sostener y dilatar esta obra de caridad y regeneracion social.

Pasando ahora á otra cosa le diré algo de la nueva fundacion de una casa para las Hermanas, Hijas de María Auxiliadora, la cual tenemos esperanzas vendrá á ser algun dia fecundo semillero para nuestras misiones. El gérmen de esta fundacion lo echó nuestro muy querido y venerando Padre D. Bosco el año pasado, cuando tuvimos la dicha grande de tenerlo entre nosotros por espacio de un mes. Un dia que lo acompañábamos de paseo por la huerta, inspirado quizá por el Señor, nos dijo: — ¿Porqué no comprais ese campo? Yo, fijando la vista en su semblante apacible besé, como en contestacion á su pregunta, su bendita mano, que le iba sosteniendo para que pudiese caminar más fácilmente. Con esta accion él comprendió enseguida nuestro pobre estado pecuniario, y entonces añadió; — tened valor, no os desanimeis, la Virgen Sma. Auxiliadora os lo procurará. — Si esto haya sido profecía, ó no, yo no lo digo, lo cierto es que el campo lo tenemos en propiedad y está ya cercado de una hermosa y fuerte muralla. Excusado es que le diga el instrumento de quien se sirvió la Sma Virgen, para secundar los deseos de nuestro amadísimo D. Bosco, pues ya comprenderá V. que no fué otro sino el mismo que, impelido por su caritativo corazón, nos ayudó á continuar la obra de los consabidos nuevos talleres.

En el sobredicho campo habíamos proyectado edificar una Casa-Convento para las Hermanas, cuya fundacion me encareció muchísimo nuestro amadísimo Padre Don Bosco; pero tuvimos que desistir de ello por habernos hecho notar muchos de nuestros cooperadores, que si edificábamos dicha casa en aquel sitio, sería un impedimento no pequeño para al imperioso desarrollo de estos Talleres, que exige la capital de Cataluña. Esta oposicion púsome en el apuro que V. puede figurarse. Por una parte recordábame del orden de D. Bosco en hacer la referida fundacion, por otra consideraba las sólidas y convincentes razones para no hacerla en el terreno adquirido. ¿Qué camino tomar? En este caso acudí otra vez á D. Bosco, exponiéndole lo que pasaba y suplicándole que tratase el asunto con la Sma. Virgen Auxiliadora. Nuestro buen Padre acogió con gusto nuestros ruegos, contestándonos que no nos desalentásemos y lo encomendásemos todo á la Sma. Virgen, quien á su tiempo resolvería lo más conveniente para la mayor gloria de Dios y bien de las almas. Se trataba nada menos que de una Casa para sus Hijas, las cuales eran absolutamente necesarias para que se cuidasen de la ropa de los pobres niños de estos talleres, y por consiguiente no desconfiábamos que nuestra amorosísima Madre atendiese á nuestras necesidades y deseos. Y así fué, *hemos rogado y hemos logrado*.

Una finca magnífica por su situacion y grandeza; lindante con el consabido campo, púsome en venta, y sin fijarme que me pedirian nada ménos que la friolera de doscientas cuarenta mil pesetas, me presenté al dueño y traté con él sobre la compra. Entre todos nuestros amigos

no habia ni siquiera uno que me manifestase la posibilidad de comprarla, pues parecían una paradoja, querer comprar una finca tan grande y costosa sin tener un cuarto, antes bien teniendo todavía que satisfacer varias deudas no pequeñas y bastante apremiantes. Pero no importa, me decía á mi mismo, yo tengo que obedecer á nuestro Padre D. Bosco, segun lo prometí cuando hize los santos votos, y por lo tanto debo, á costa de cualquier sacrificio, llevar á cabo dicha fundacion. Sabía además que D. Bosco encomendaba el asunto á la Sma. Virgen y nosotros no cesábamos de echar leña al fuego, por decirlo así, con nuestras no interrumpidas oraciones. ¿Y qué resultó? Pues nada, lo que V. podrá suponer, que nuestros deseos se cumplieron. María Auxiliadora inspiró á la Señora de quien hablé á V. más arriba, para que me animase á la adquisicion de dicha finca, prometiéndome que por su parte no dejaría de ayudarme con una suma mucho más considerable de ciertas obligaciones que, al dármela, nos imponía.

Se trabajó no poco ya con la oracion, ya con diligencias, se logró que el dueño de dicha finca la diese poco menos que por la mitad del precio tasado, y para que no se dudase de la proteccion de la Sma. Virgen en este asunto, quiso que se bendijese la Capilla é instalasen las Hermanas en dicha Casa el dia primero de este hermoso mes de Mayo, á Ella consagrado.

Basta por hoy. Otro dia le escribiré algo sobre la solemnisima fiesta de María Auxiliadora, cuyo panegirico estuvo á cargo del elocuente orador sagrado Sr. Dr. D. José Picó y Salviá, y de la muy concurrida Conferencia, que nuestro muy ilustre y amado Prelado se dignó presidir.

Entre tanto me encomiendo en sus oraciones, y suplicándole se digne besar la mano en mi nombre y en el de todos estos hermanos, á nuestro amadísimo Padre D. Bosco, me profeso con el mayor aprecio de V. afmo. hermano é infimo siervo en Cristo,

JUAN BRANDA, Pbro.

Sarriá, 26 de Mayo de 1887.

El teólogo Margotti.

El dia 6 de Mayo, fiesta de s. Juan Evangelista, á la edad de 62 años, lleno todavía de vida y esperanzas, moría en Turin uno de los más insignes escritores de nuestro tiempo, y benemérito Cooperador nuestro, el teólogo Sr. Don Santiago Margotti. Decir en pocas palabras el mérito que adquirió defendiendo la Iglesia en la persona de su Sumo Pastor, el Papa, es imposible, fuera de que muchos otros lo hicieron ya con mejor forma y autoridad. Sin embargo nosotros no podemos olvidar á este hombre que con tanto y tan singular afecto amó á nuestro Instituto y ayudó con todas sus fuerzas á nuestro venerando Padre y Maestro Don Bosco en sus primeros y difíciles pasos, confortándolo también

con su cortés benevolencia, cada vez más viva y sincera hácia todos nosotros. Cuando en el año 1860 nuestro Oratorio fué argumento de las indagaciones y contrariedades, de las cuales tratóse á su debido tiempo en el *Bollettino*, uno de los primeros que vinieron á visitar á Don Bosco y á consolarlo en aquellas persecuciones, fué precisamente el Rdo. Sr. Teól. Margotti. Y aquel afecto grande y sincero hácia nuestro Oratorio y su fundador, continuó mostrándonoslo siempre hasta el último dia de su vida. A él, pues, tenemos mucho que agradecerle.

Digan unos los méritos del Rdo. Margotti por la buena prensa, de la cual fué valiente y fuerte campeón; alaben otros la constancia y sabiduría con que combatió en el periodismo católico defendiendo la causa de la religion, del Papa y de la patria; narren muchos cuánta y cuán pura gloria adquirió por espacio de 40 años de trabajo utilísimo para la Iglesia y para la sociedad; nosotros no podemos ni debemos olvidar que fué uno de nuestros principales é insignes bienhechores. Él amaba de todo corazón á D. Bosco, á sus obras y á sus hijos. Y bien lo demostraba cuando sabiendo que una visita suya sería de sumo agrado para Don Bosco, no dejaba, aún á costa de cualquier sacrificio, de venir á nuestro Oratorio, deteniéndose el tiempo que veía necesario y deseado. Y uno de estos dias, fué precisamente el lunes de Pascua del corriente año. Vino pues, al Oratorio, se detuvo largo tiempo en familiar é íntima conversacion con Don Bosco, poniendo su persona y todas sus cosas á su disposicion; y como sabía que D. Bosco salía para Roma con el fin de asistir á la consagracion de la iglesia del Sagrado Corazon de Jesús, le felicitó el viaje, encargándole además que volviese pronto, sin saber que era la última vez que lo veía sobre esta tierra.

Apénas nos hubimos enterado de su grave enfermedad, fuimos con todos los niños á la iglesia á rogar por él, enviando al propio tiempo un telégrama á Don Bosco, recomendándolo en sus oraciones.

Pocas horas antes de espirar habiendo tenido noticia de esta prueba de nuestra afecion, el buen teólogo se consoló muchísimo y á uno de nuestros sacerdotes que lo asistía, juntamente con muchos otros, encargó de dar las gracias á Don Bosco y á todos sus hijos por tanta caridad.

Moria á las 4 y 20 minutos de la tarde y su muerte fué para D. Bosco y para todos nosotros como una grandísima desgracia, arrancando de nuestros ojos amarguísimas lágrimas.

Mientras lo recomendamos en las oraciones de nuestros Cooperadores, además de los sufragios ya hechos, harémos aún un funeral solemne segun nuestras fuerzas, en este santuario de María Auxiliadora.

LA GUARDIA DE HONOR

y el Jubiléo sacerdotal del Santo Padre Leon XIII.

En ocasion del Jubiléo sacerdotal del Sumo Pontífice, la familia de la Guardia de Honor ofrecerá tambien un homenaje de su filial amor y veneracion al Padre Santo. Y es muy justo. La *Pia Asociacion de la Guardia de Honor al Sagrado Corazon de Jesús*, es en nuestros dias la sociedad religiosa más extendida, pues cuenta varios millones de asociados, entre los cuales más de cien mil sacerdotes y de tres cientos entre Cardenales, Arzobispos y Obispos, á la cabeza de los cuales resplandecen los gloriosos nombres del Papa Pio IX, de santa y veneranda memoria, y del Papa Leon XIII, gloriosamente reinante. Tambien en Italia se ha establecido en más de setenta Diócesis y en todas las principales ciudades como Roma, Milán, Turin, Venecia, Génova, Pisa, Lucca, Nápoles etc. y se va desarrollando cada dia más, gracias al celo del óptimo *Eco del Clero*, de Savona, órgano en Italia de esta hermosa Obra de reparacion y amor.

Hé aquí, pues, el magnífico regalo y muy adaptado á su objeto que ofrecerá al Papa; *un riquísimo cuadrante*, que costará algunos miles de pesetas. El Rdo. Sr. Spiloy, Pbro. de la Orden de las Misiones, visitador del Brasil, hizo construir el primer cuadrante de este género, y otro misionero propuso de hacer otro semejante para el Papa.

Es un grande Cuadrante-Horario, insignia de la Confraternidad, con doce estrellas, que marcan las doce horas, los nombres de las Jerarquias Angélicas, la Corona de Espinas, el Corazon inflamado, traspasado por la lanza y con una cruz encima.

Un movimiento de relojería hace andar las esferas, que señalando y tocando las horas por medio de un tímpano de oro llaman á las Guardias de Honor, para que cumplan su santo oficio.

Un aparato eléctrico, de una potencia regular colocado oportunamente y con mucha habilidad detrás del cuadrante, lo inundará de una luz espléndida. *El Divino Corazon aparecerá entonces verdaderamente como sobre un trono de fuego y llamas, despidiendo rayos por todas partes más resplandeciente que el sol y trasparente como un cristal. Su Uaga esparcirá rayos tan luminosos que toda la Iglesia podrá ser iluminada.* Estas palabras son de la Beata Margarita María Alacoque: nosotros nos servimos de ellas para describir la nueva vision que se presentará ante los ojos de las Guardias de Honor; vision, que será como una imágen lejana y débil, pero fiél, de la que la amante del Sagrado Corazon de Jesús, fué un dia favorecida, y que refirió ella misma con las sobredichas palabras.

LOS MISIONEROS SALESIANOS EN CHILE.

Hacia ya algun tiempo que se deseaba establecer en Chile la obra de D. Bosco. Distinguidísimos personajes de aquella ilustre y católica República vinieron á Turin, y suplicaron con instancia á D. Bosco que mandase allá algunos Salesianos para fundar una casa. Además escribieron varias cartas prometiendo su cooperacion personal, para sostener las fundaciones que se hicieren. El M. R. P. Hesperidion Herrera, secretario del Ilmo. Sr. Vicario Capitular de Concepcion, escribia á D. Santiago Costamagna en los siguientes términos: « Mis pobres hijos esperan á los Salesianos con vehemente deseo y los niños abandonados del territorio Araucano piden á voz en grito socorros espirituales. Mueren como viven, es decir, sin Sacramentos; contraen matrimonio civilmente, faltos de toda educacion cristiana: están completamente abandonados. ¿Tendré algun dia el consuelo de entregar á los hijos de Don Bosco la casa que estoy construyendo? ¿Sería por cierto muy triste y doloroso que ninguno quisiera tomarse el cuidado de mis hijos! La casa fué edificada para ellos, y ¿por qué no debo esperar que Dios me concederá esta gracia? »

D. Bosco no pudo resistir á tan conmovedoras súplicas, así como á las de varios otros señores de Valparaiso y Santiago, que pedian lo mismo para sus ciudades. Por cuya razon se mandaron algunos Salesianos en aquellas tierras. En las siguientes cartas de nuestros Misioneros, los Cooperadores hallarán la narracion de este nuevo importantísimo hecho.

Salida de los Misioneros para Chile.

RDO. SR. DIRECTOR :

Dentro de pocas horas saldremos en el tren de las 5 de la tarde para Mendoza, adonde llegaremos, Dios mediante, pasado mañana, dia de ceniza, á las 6 de la mañana. Nos pararemos algunas horas para descansar un poco, despues de 36 horas de viaje, hacer provision de mulas, y buscar algun guia que nos conduzca á Chile, atravesando los Andes, después de los cuales tomaremos el tren en direccion á la Concepcion, término de nuestro largo viaje. Dícenos que llegaremos despues de ocho ó diez dias segun que el tiempo nos sea ó no favorable. Algunos nos aconsejaban á ir por mar, y sería mucho más cómodo, pero tambien más largo (15 dias) y más costoso (40 pesetas esterlinas por cada uno). Nosotros tenemos mucha prisa, pues Mons. Cagliero nos mandó un parte telegráfico diciéndonos que saliésemos inmediatamente, para poder llegar allá el dia primero de Marzo. Donde nos divertiremos un poco será atravesando las Cordilleras, montados en mulas durante cuatro dias y cuatro noches seguidas. Los poetas y pintores tendrán ciertamente ocasion de ejercitar su fantasia, si bien la mayor parte de los que componen nuestra caravana no somos ni lo uno ni lo otro. Basta;

veremos y despues escribiremos. Los misioneros que salen conmigo son cinco. Dos sacerdotes, dos acólitos y un coadjutor. Los sacerdotes son D. Espiritu Scavini que viene de Paysandu, y D. Raymundo Daniel que llegó antes de ayer de Patagones. Mons. Cagliero llegará algunos dias antes ó despues de nosotros, concluida la Mision de Malbarco. Pasará los Andes por el mismo sitio que los pasó el año pasado D. Milanese, el cual lo acompaña ahora, y en dos dias llegarán á la Concepcion.

Yo salgo deseoso de cumplir la voluntad de mis Superiores, pero por otra parte siento mucho la grande separacion de nuestros hermanos de la República Argentina. Quizá no nos veremos sino despues de varios años. Esperamos sin embargo que con el tiempo construirán un túnel, el cual unirá las dos repúblicas más meridionales de la América del Sur; de esto se habla ya mucho, y dícese que una sociedad Inglesa se propone emprender este gigantesco trabajo, dejándolo concluido en cuatro años. Entonces podríamos hacer en tres dias el viaje. Por ahora nos contentaremos con vernos por cartas, como lo hacemos con nuestros hermanos y amigos de Europa.

Tenia que decirle otras cosas, pero ahora no me recuerdo, quizá porque me preocupa demasiado este gran pensamiento; ¡Chile!

Para concluir esta página le diré que el cólera ha desaparecido de la República Argentina, despues de haber asustado á todas las provincias y ocasionado la muerte á muchas personas, especialmente en Mendoza, y Jucuman. En estas dos ciudades se lloran varios miles de víctimas.

D. Fagnano hállase de vuelta de la exploracion que hizo en la Isla del Fuego, y lo esperan en Buenos Aires para buscar proteccion, subsidios y personal.....

EVASIO RABAGLIATI, Pbro.

Buenos Aires, 21 de Febrero de 1887.

Sagrada funcion el día de dicha salida.

CARÍSIMO Y VENERADÍSIMO D. BOSCO :

El principal objeto de esta mia es darle una grande y hermosa noticia, la fundacion de la primera Casa Salesiana en Concepcion de Chile. ¡Oh qué bella fiesta se hizo aquí el día 21 del corriente mes, por la salida de los que fueron destinados para abrir dicha casa! Intervinieron todos los directores de esta Inspectoría, y despues de la comida fuimos todos juntos al Santuario de María Auxiliadora, que está enfrente á nuestro Colegio, el cual se llenó de sacerdotes, seglares y niños.

Hizose un pequeño sermón en el que se invitaba al carísimo Padre D. Bosco, tan lejos de aquí, á que viniese en medio de nosotros y bendijese de una manera especial á nuestros misioneros; despues se dió la bendicion con el Smo. Sacramento, luego se leyó el itinerario y pocos

momentos despues salieron. Los niños acompañaron á nuestros hermanos durante un largo trecho; y los Sacerdotes hasta la estacion. En Mendoza fuéron hospedados por los RR. PP. de la Compañía de Jesús y mientras escribo van ya subiendo los Andes.

Todos estos sus hijos le besan la mano y le piden conmigo la santa bendicion.

SANTIAGO COSTAMAGNA, Pbro.

Buenos Aires, Almagro, 25 de Febrero de 1887.

GRAVÍSIMO PELIGRO

á que se vió expuesto Mons. Juan Cagliero.

Recibimos la dolorosa noticia de que Monseñor Juan Cagliero, Obispo Salesiano y Vicario apostólico de Patagonia, en su última mision evangélica hácia Chile, atravesando las Cordilleras, vióse obligado á echarse del caballo, y por un milagro no cayó en un horrendo precipicio. Segun las primeras noticias temíase que se hubiese roto alguna costilla. Más tarde llegaron otras participándonos que se hallaba en las riberas del Rio Neuquen sin médicos ni medicinas y sufriendo una gravísima fiebre. Ultimamente recibimos una carta de Chile, donde se nos dice que el carísimo Obispo se ha restablecido ya en su salud.

En otro número daremos los pormenores de este hecho.

La Semana Santa en Jerusalem.

Por varios de los peregrinos que en estos últimos dias regresaron de los Santos Lugares, nos hemos enterado de la solemnidad extraordinaria con que se celebraron este año en Jerusalem las sagradas funciones de Semana Santa.

Entre ellas la que llamó más la atencion y que movió más la piedad de los muchísimos peregrinos que allá se hallaban, fué la procesion solemne del Viernes de Pasion, la cual recorrió todos los lugares más santos habiéndose, segun costumbre antiquísima, predicado durante ella siete sermones en diferentes idiomas, á fin de simbolizar la universalidad de la Iglesia.

El orador de quien con mayor alabanza y encomio nos han hablado, es un sacerdote americano, el Rdo. Sr. D. Ramón Angel Jara, el cual predicando en castellano, obtuvo los más felices y grandes resultados.

Por cuyo motivo fué felicitado con particular entusiasmo por todos los Obispos, Prelados y distinguidos personajes que asistieron á su sermón.

Entre otros debemos mencionar al Ilmo. y Rmo. Sr. Secretario de la Nunciatura apostólica de Viena, Mons. Secretario de la Nunciatura de Lisboa y el Exmo. Sr. Cónsul de Francia.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Bracco, Patriarca de Jerusalem, en recompensa del celo del sagrado orador y del fruto que su ardiente y fervorosa predicacion habia hecho, lo honró con el título de caballero del Orden del Santo Sepulcro, y el día de la investidura lo convidó á comer en su mesa, juntamente con los más distinguidos personajes que á la sazón se hallaban en Jerusalem, los cuales, durante la comida pronunciaron varios brindis en honor del orador y de su patria, la República de Chile.

(Del *Osservatore Romano*, 14 de Mayo de 1887).

OBRAS DE D. BOSCO
EL CATÓLICO EN EL SIGLO

CONVERSACIONES FAMILIARES
DE UN PADRE CON SUS HIJOS, REFERENTES Á LA RELIGION
por el Sacerdote

D. JUAN BOSCO

TRADUCIDO DEL ITALIANO AL CASTELLANO
por el Dr. P. Gil.

Primera Parte

Un tomito en-32. — 2 pesetas el ejemplar.

Nos es sumamente grato el anunciar este librito que fué el primero que D. Bosco publicó en nuestras Lecturas Católicas de Turin, y que ha sido traducido al castellano y publicado recientemente en las de Buenos Aires. Es un libro de oro, sumamente adaptado á los tiempos presentes en que á cada paso tropezamos con personas ignorantes, sumergidas en el error y negando por consiguiente todas las verdades de nuestra santa Religión Católica; por cuya razón no podemos menos que recomendarlo vivamente á nuestros Cooperadores y Cooperadoras, esperando nos ayudarán á divulgarlo, acogiéndolo con verdadero y singular entusiasmo.

HISTORIA ECLESIAÍSTICA

para la Juventud

Y ÚTIL Á TODA CLASE DE PERSONAS

por

D. JUAN BOSCO

FUNDADOR
DE LA CONGREGACION DE S. FRANCISCO DE SALES

Cuatro opúsculos en-32°, 4 Pesetas

LECTURAS CATÓLICAS
DE BUENOS AIRES

ÚLTIMAS PUBLICACIONES

BLANCA DE SELVA

SEGUIDA DE UNA PREVENCIÓN

POR

MADAME BOURDON (MATILDE FROMENT).

VERSION LIBRE

POR

D. L. F. y T.

Un opúsculo en-32 . . . Peset. 0,80.

LA

SEMANA SANTA

EXPLICADA POR EL

ABATE J. GAUME

SEGUIDA DE

UNA INTERESANTE CARTA

DEL PRESBITERO

DOCTOR S.^R D. LAUREANO VERES

DIRIGIDA AL SEÑOR

D. JOSÉ MARIA OLMEDO

En la que describe las impresiones de su viaje

Á LA

TIERRA SANTA

Un opúsculo en-32. — Peset. 0 80.